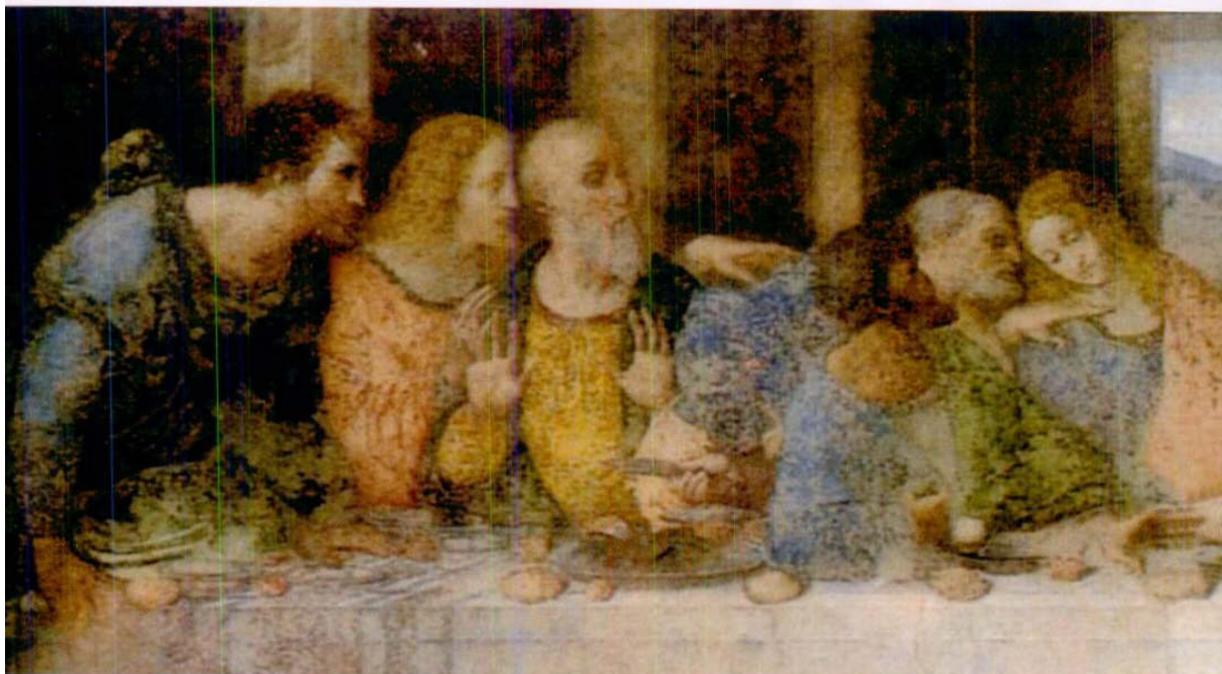




CIVILIZACIÓN

ANÁLISIS

El regreso de Dan Brown,



EL AUTOR DE *EL CÓDIGO DA VINCI* VUELVE CON OTRO LIBRO, *ANGELES Y DEMONIOS*, TAN CARRENTE DE RIGOR COMO EL PRIMERO, UN ÉXITO DE VENTAS ENTRE UN PÚBLICO POCO EXIGENTE, BASADO EN LA RECETA DEL ESCÁNDALO.

LAS cifras de *El Código Da Vinci* son realmente llamativas: ha vendido más de 10 millones de ejemplares en todo el mundo, y 1.237.000 en España. El libro que se publica ahora, *Angeles y demonios*, sale con una primera edición de medio millón de ejemplares.

Pero las cifras no son sinónimo de calidad. "Las leyes de la mayoría no rigen en el universo literario", señala el crítico **Miguel García-Posada**, que se niega a llamar novelas a los *best-seller*. "El *best-seller*" afirma "es un género que vive extramuros de la literatura, no son novelas, aunque se llamen así".

En esta subcategoría se inscribe el fenómeno **Dan Brown** y su *Código Da Vinci*, que ha inaugurado un subgénero nuevo: la religión-ficción.

Nacido en Exeter (Reino Unido), hijo de un profesor de Matemáticas, **Dan Brown** encontró un filón en los códigos secretos y los enigmas. Su primera nove-

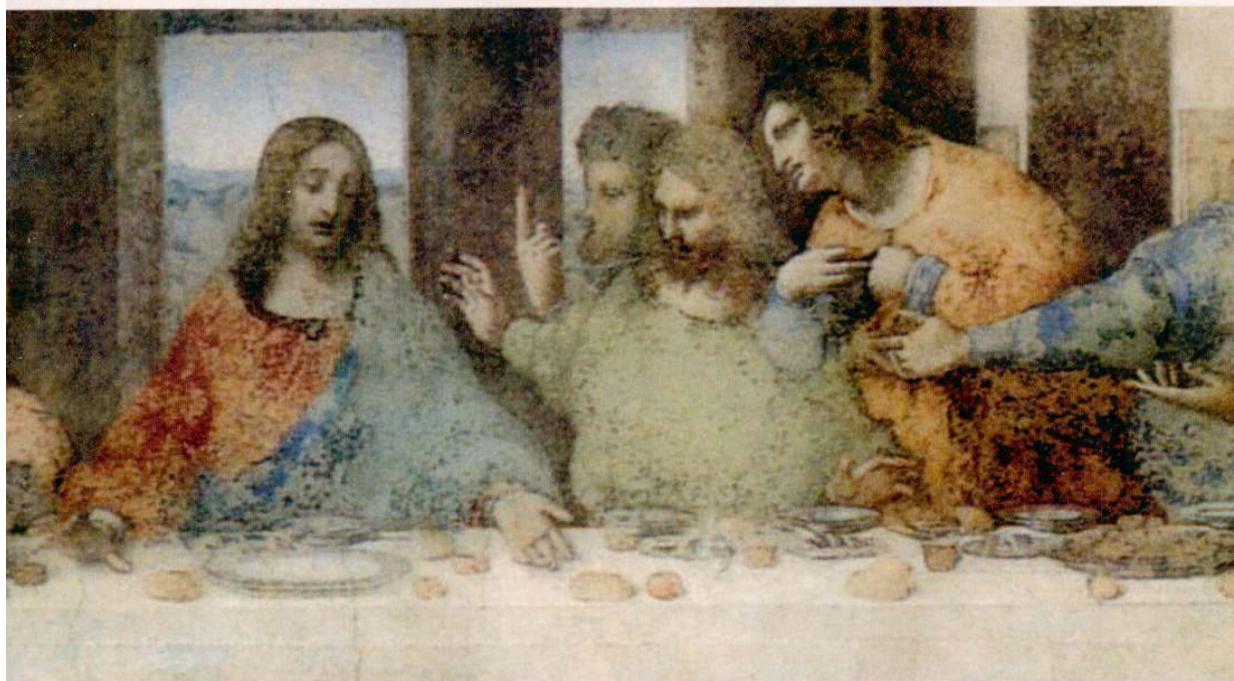
la, *La fortaleza digital* (1996) se convirtió en un super ventas en Inglaterra, y después **Brown** ha conquistado el mercado norteamericano con *El Código Da Vinci*. *Angeles y demonios* es anterior a *El código Da Vinci*, pero la editorial Umbriel lo lanza ahora en España aprovechando el tirón de ventas de éste.

¿Ingredientes?: Misterio, crímenes, una hermandad secreta y una confusa amalgama de fe y fantaciencia

¿Ingredientes? Los típicos de la religión-ficción que autores avisados como **Faber-Kaiser** (*Jesús vivió y murió en Cachemira*) o **J.J. Benítez** (*Caballo de Troya*) han popularizado entre un público poco exigente. Esto es: un misterio, unos crímenes, una hermandad secreta y la confusa amalgama de fe y fantaciencia



el rey del libro-basura



-en el caso de **Benítez**, la NASA y el Evangelio (¿?)-

Y una novedad, en los libros de **Dan Brown** los "malos" no son piratas malos como los de **Salgari** o tipos siniestros de cabeza afeitada y ojos rasgados como los de *007*, sino ¡cardenales y eclesiásticos! Y es que el escándalo, aunque sea rigurosamente infundado, ayuda a vender.

En *Ángeles y demonios*, Robert Langdon, protagonista de *El Código*, es solicitado por un centro de investigación para estudiar un símbolo misterioso grabado a fuego en el pecho de un físico asesinado.

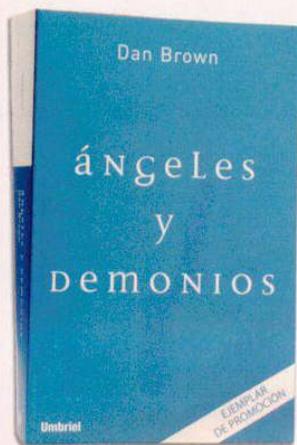
Como *Indiana Jones en el Templo Maldito*, Langdon se las tendrá que ver con una peligrosa secta, los *Iluminati*,

que vuelven para vengarse de los desmanes cometidos por ¡el Vaticano! contra científicos como **Galileo** o **Copérnico**. Como se puede comprobar, todo muy riguroso y muy científico.

La fórmula es muy similar a la de *El código Da Vinci*. Libros superventas, milimétricamente ideados para arrasar en el mercado, y que suelen caer en el olvido en un par de temporadas. Es lo que ocurrió con la mencionada *Jesús vivió y murió en Cachemira*, un producto mediocre cuyo objetivo no era otro que generar dinero al precio que fuera.

Lo ha dejado dicho el gran crítico **George Steiner**, "reina lo efímero" refiriéndose a las novelas *kleenex*, de usar y tirar.

"La última cena" de Leonardo da Vinci.



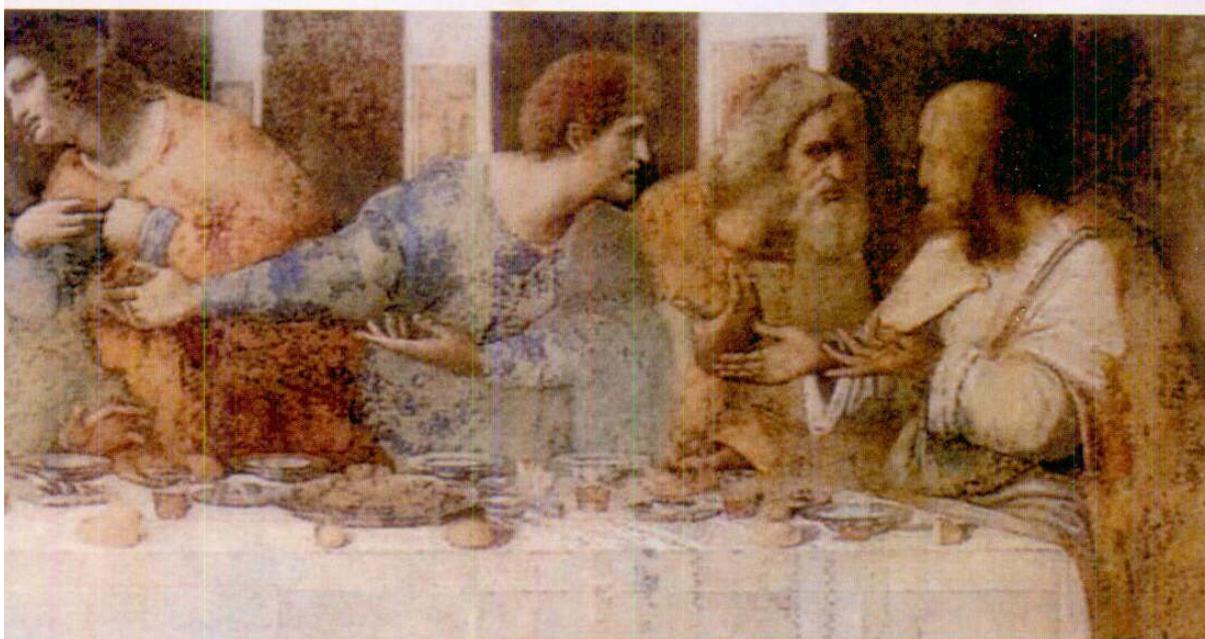
La fórmula de Brown sigue el modelo de obras mediocres y efímeras como "Jesús vivió y murió en Cachemira" o los bestseller de J.J. Benítez



CIVILIZACIÓN **ANÁLISIS**

Lo que ha dicho la crítica de "El código Da Vinci"

- "Es el bodrio más grande que he leído desde las novelas de quiosco de los 60". (F. Casavella en *El País*)
- "Su éxito responde al infantilismo de los seres humanos, en línea con el mercantilismo de la *new age*". (F. Sánchez Dragó)
- "Comercialmente interesante, literariamente de escasa calidad, históricamente un disparate" (César Vidal)



Su fuente no es la Historia, sino la paraciencia y el esoterismo

Dan Brown.

El verdadero peligro de este tipo de libros es cuando la gente cree descubrir en ellos una revelación. El propio autor ha afirmado que *El código* no es mera ficción, y lo encabeza con una afirmación: "Todas las descripciones de obras de arte, arquitectura, documentos y rituales secretos de esta novela son exactas".

Pero algunos de los errores que se mencionan (tamaño y material de los cuadros y datos biográficos de los Papas entre ellos) se pueden descubrir consultando cualquier enciclopedia.

Otros son más difíciles de rastrear, pues se basan en la documentación del autor: según afirma **Pablo J. Ginés**, "en su bibliografía escasean los libros serios de historia o arte, y brillan en cambio las paraciencias, esoterismos y pseudohistorias conspirativas".

Brown parece no dar ninguna credibilidad a los cuatro evangelios canónicos, del siglo I, y sin embargo sí utiliza los gnósticos, escritos con posterioridad, y carentes de validez científica.

Además, resulta difícil negar la beligerancia del libro contra la Iglesia católica, hecho curioso si se tiene en cuenta que no hay referencias ni a las iglesias protestantes ni a la ortodoxa oriental, que comparten las creencias de la católica en los aspectos a los que se refiere el libro.

Por otro lado, **Dan Brown** incurre en fallos de colegial, como escribir que las Olimpiadas se hacían en honor a Venus, cuando eran honor a Zeus; situar el juego del tarot antes del siglo XV o afirmar que **Victor Hugo** o **Newton** o el propio **Leonardo da Vinci** pertenecían al Priorato de Sión, cuando éste no aparece registrado hasta el año 1956. ■

ALFONSO BASALLO
Con información de MARÍA MARTÍNEZ